



ISBN: 9786073026888

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Orlowski, P. (2019). Principios freirianos de liderazgo: aplicación en un programa educativo progresista para profesores en preservicio en Canadá rural. M. A. Díaz Delgado y A. Veloso Rodríguez (Coords.), *Modelos de investigación en liderazgo educativo: una revisión internacional* (127-146). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

**PRINCIPIOS FREIRIANOS DE LIDERAZGO:
APLICACIÓN EN UN PROGRAMA EDUCATIVO
PROGRESISTA PARA PROFESORES EN PRESERVICIO
EN CANADÁ RURAL¹**

Paul Orłowski

INTRODUCCIÓN

Como en otros lugares del mundo, desde la década de los ochenta y especialmente la del noventa, la educación pública en Canadá ha estado fuertemente influida por el paradigma económico conocido como neoliberalismo. Los investigadores educativos se refieren a esta influencia como el movimiento de reforma educativa global, (GERM, por sus siglas en inglés, Sahlberg, 2011). El neoliberalismo, sin embargo, no se reduce a la aplicación de prácticas gerenciales corporativas en las escuelas, sino que se infiltra en todos los aspectos de la economía nacional y la sociedad civil (Orłowski, 2014).

El liderazgo educativo basado en los principios de la teoría crítica y justicia social de Paulo Freire (1970) puede resultar efectivo en la búsqueda de una ciudadanía capaz de hacer retroceder el neoliberalismo (Orłowski, 2015). He sido profesor de preparatoria y pregrado universitario desde 1985, periodo en el cual se han experimentado cambios educativos influidos por el neoliberalismo, cambios que incluyen e incrementan la carga de trabajo del profesorado y la dependencia de exámenes estandarizados y rendición de cuentas de los docentes (Orłowski, 2015).

El presente texto aborda un programa educativo para profesores previo al ingreso a su servicio docente, que se enfocó en conscientizar sobre los efectos del neoliberalismo en la sociedad. Una

1 Traducción de Miguel Ángel Díaz Delgado.

influencia determinante en el enfoque del programa fue el educador brasileño Paulo Freire.

En 2006 fui contratado como el primer coordinador del Programa Educativo para Profesores en la Universidad del Valle de Fraser (UFV, por sus siglas en inglés), localizada en Chilliwack, en la provincia occidental de Canadá. Chilliwack es una ciudad pequeña, conservadora; una comunidad campesina a 150 kilómetros de Vancouver en el océano Pacífico. Los organizadores del programa en la UFV inicialmente deseaban dotarlo de una orientación hacia la justicia social, debido a la experiencia en la educación social de la coordinación. Fui invitado a dirigir y diseñar los currículos. Cabe destacar que este nuevo programa se implementó para atender las necesidades del Valle de Fraser, una región poblada en su mayoría por indígenas y conservadores religiosos (principalmente cristianos y sikhs) durante una era de neoliberalismo. El racismo hacia los indígenas ha estado presente desde los primeros asentamientos de personas blancas venidas a la región (Carlson, 2010).

El Valle de Fraser se compone de comunidades agricultoras, cuyos habitantes tienen ascendencia de la clase trabajadora, donde es popular una postura antisindicalista.

Durante 30 años, he sido educador tanto en la preparatoria como en la universidad. Durante este tiempo, aprendí de experiencia directa que la carrera del magisterio, para tornarse significativa, requiere desarrollar la sensibilidad para empatizar con ideologías, reconocer el potencial transformador de la educación pública, sobre todo en las vidas de los estudiantes, y el amor por la humanidad en sí misma.

El Programa para profesores en preservicio o estudiantes de magisterio se enfocó en estudios sociales o cursos *antiopresión*. Cada curso se iniciaba pidiendo a los estudiantes que reflexionaran sobre una pregunta arraigada en las teorías educativas para la emancipación de Paulo Freire (1970): ¿Deben las escuelas ser usadas para mantener el *statu quo* o para desafiarlo?

El presente texto es centralmente una reflexión sistemática de la propia práctica en liderazgo educativo. Inicia con una breve discusión sobre el propósito de la actividad escolar en un marco de liderazgo

educativo freiriano, seguido de una discusión político-ideológica y una explicación a profundidad del significado del término neoliberalismo y cómo impacta a la sociedad civil y la educación pública en Canadá; dichas secciones proveen de la teoría que respalda el diseño de un programa educativo para profesores de la UFV. Por último, se resaltan los conceptos más importantes en los cursos del programa.

La intención última se encuentra en la búsqueda del fortalecimiento de la democracia y apoyo a la sociedad civil de British Columbia desde las aulas.

LIDERAZGO EDUCATIVO Y EL PROPÓSITO DE LA ESCUELA DESDE UNA PERSPECTIVA FREIRIANA

¿Deben las escuelas ser usadas para mantener el *statu quo* o para desafiarlo? es una pregunta que cada administrador educativo debe ponderar y, de hecho, todos los profesores deben preguntarse a sí mismos. Indagar sobre este cuestionamiento lleva a plantearse un par de preguntas más: a) ¿debería la escuela ser usada para proporcionar los requerimientos laborales de un sistema capitalista o debería enfocarse en que los estudiantes se den cuenta de su propio potencial?, si el debate se genera entre las visiones del modelo del capital humano en educación y una perspectiva neoliberal de la escuela como componente que pregona el individualismo, o b) ¿debería la escuela servir para desarrollar el pensamiento crítico de ciudadanos, capaces de dirigirse a agendar tareas sociales de manera sofisticada?, cuestionamiento arraigado en la política progresista y la justicia social, del cual Paulo Freire sería un firme partidario.

El trabajo de Freire se contextualiza en las comunidades campesinas de Latinoamérica, y sus mayores influencias en el desarrollo de su proyecto fueron el marxismo y la teología de la liberación.

Quien escribe se apropia de la perspectiva freiriana, como educador en los inicios de los años ochenta y una perspectiva política socialdemócrata, que coinciden con los enfoques de justicia social a las que Freire se abocaba.

Aunque la situación se diferencia ampliamente de las condiciones de la British Columbia rural en el siglo XXI, hay algunos aspectos importantes de las prescripciones de Freire para la emancipación que fueron incorporadas en el programa educativo previo al servicio para profesores de la UFV.

Una de las influencias cruciales en el diseño del programa, en relación con la metodología de la enseñanza, fue Freire; él argumenta que los requerimientos pedagógicos que hacen a los estudiantes “memorizar mecánicamente el contenido narrado [...] los convierte en contenedores; en recipientes para ser llenados por el maestro” (Freire, 1970: 72), lo cual denomina el concepto bancario de la educación. Freire sostiene que “muchos estudiantes trabajan en almacenar los depósitos que se les confían y pocos desarrollan la conciencia crítica que resultaría de su intervención en el mundo como transformadores” (30).

También conocida como la teoría de la transmisión social, el concepto bancario de la educación postula que la sociedad se sirve mejor si puede mantener y reproducir las actuales relaciones socio-económicas y políticas en la sociedad. Paulo Freire propone que enseñar desde la educación bancaria mantiene el *statu quo* y, por ende, hace que la sociedad sea segmentada de acuerdo con su raza, género y, sobre todo, por su clase, para ser continuamente oprimidos.

Los grupos dominantes influyen en la difusión de tradiciones, creencias y valores que deben ser transmitidos de una generación a otra. El desarrollo en la escuela de esta dominación social (de visión políticamente conservadora) es inevitablemente inequitativa y establece como propósito de la instrucción la promoción del patriotismo, la aceptación de las leyes y la obediencia a todas las figuras de autoridad. Para resumir, el concepto bancario de educación es la antítesis de la educación emancipadora.

El modelo de liderazgo educativo promovido por Freire se adhiere a una visión progresista en el rol que otorga a la escuela, donde ésta debería develar y transformar las prácticas de opresión, además de las condiciones sociales implantadas por jerarquías injustas como el patriarcado, los grupos supremacistas y el capitalismo sin regulación. Para generar estas aproximaciones desde la escuela, se

precisa una relación distinta alumno-maestro, una que posicione al profesor como guía hacia el aprendizaje, no como fuente de todo conocimiento. En el modelo de Freire en relación con el liderazgo educativo:

[El] “maestro de los alumnos” y “los alumnos del maestro” dejan de existir y surge un nuevo término: maestro-alumno con maestros-alumnos. El maestro ya no es sólo el-uno-que-enseña, sino uno que se enseña en diálogo con los estudiantes, quienes a su vez mientras se les enseña también enseñan (Freire, 1970: 80).

Una aproximación para lograr de manera efectiva esta sofisticada relación maestro-alumno se puede dar a través de lo que este autor llama posicionamiento ante el problema, donde las problemáticas que se suscitan en las vidas de los estudiantes son traídas a cuenta a través de la pregunta. Estos cuestionamientos derivan en la identificación de conciencia política o concientización de los estudiantes, en términos de Freire. En el programa de enseñanza se modeló esta aproximación en los cursos de enseñanza para profesores de la UFV, actividad que se replicó con todos los profesores.

En un acercamiento al liderazgo educativo del sentido común, Palestini (2012: 110) plantea:

Para Freire [...] la educación debe ser crítica o cuestionadora, dialógica o interactiva y práctica o relevante. Educar en un sentido freiriano es usar la educación para construir una mejor sociedad a través de la resistencia activa, resistiendo la opresión abierta y encubierta por parte de la cultura dominante.

En otras palabras, estar informado no es suficiente. Freire enfatiza el concepto de praxis en su teoría para la emancipación. La praxis es la personificación de los estudiantes que utilizan su nuevo conocimiento encontrado y la conciencia política para emplear la agencia, para desafiar las fuentes y las estructuras de la opresión. Para este fin, el profesorado en etapa de preservicio debe primero estar alerta de las normas hegemónicas, relativas a los ejes de género,

raza, clase social, sexualidad y otros aspectos. Una vez que los estudiantes en magisterio se convierten en profesores, tendrán que hacer conciencia de la misma manera con sus estudiantes. Tanto maestros como alumnos deben entender qué significa la construcción social del conocimiento y cómo el poder se implica en el conocimiento autorizado por el currículum. Éstos son los primeros pasos necesarios desde una perspectiva educativa para la justicia social.

La aplicación de la teoría crítica para la justicia social en educación implica que el propósito de la escuela se centre en apoyar a la sociedad civil en el fortalecimiento democrático. Los estudiantes deben ser educados en el reconocimiento histórico, económico y político que influyen las relaciones humanas. De acuerdo con Freire, que los profesores cuestionen a los estudiantes sobre su posicionamiento ante el problema permite un entendimiento sobre la localización del poder y de qué manera las posiciones de poder operan para perpetuar una postura ideológica (*statu quo*).

Desde un modelo freiriano del liderazgo educativo, el propósito de la escuela es claramente desafiar el *statu quo*. La pedagogía del posicionamiento ante el problema, la concientización y la praxis son conceptos freirianos que influyeron su diseño y el programa buscó que los profesores siempre hicieran espacio para la diversidad ideológica, cultural, religiosa y social. Sin embargo, se requirió aún más para ayudar a los profesores en su etapa de preservicio desde este modelo educativo para lograr una concientización sociopolítica. Ellos debieron primero entender los conceptos relativos a la hegemonía política e ideológica, por lo que en distintos cursos en el programa de la UFV se abordaron estos temas que, para describir las bases teóricas del programa educativo, se describen a continuación.

HEGEMONÍA POLÍTICA E IDEOLÓGICA, UNA BREVE PRESENTACIÓN

La ideología se centra en la “idea de la producción de seres humanos” (Giroux, 1981: 19). Una ideología política contiene “una serie de supuestos y prácticas sociales” que derivan en variadas “creencias, expectativas y sesgos” (7). En otras palabras, alrededor de una

ideología política se construye socialmente el conocimiento. Lo que, es más, en la ideología política se enraízan importantes debates de nuestra sociedad relativos a la economía, la política y las propias relaciones sociales. Como se ha tratado párrafos atrás, es importante el entendimiento de conceptos relacionados con la política ideológica, e irónicamente, entre los canadienses se exhibe una falta de conciencia política sobre cómo se organiza la vida social.

Tanto en política como en las instituciones sociales, entre ellas la escuela, la localización de la hegemonía, como un elemento de análisis, implica localizar en dónde se sitúa el poder.

El concepto de hegemonía se refiere a la representación de los intereses de los grupos más privilegiados, idealizados como intereses universales, los cuales son aceptados por las masas como el orden natural, económico, político y social (Orlowski, 2011). Esta acepción de hegemonía explica cómo las jerarquías sociales y el orden se mantienen dentro de las sociedades capitalistas. No se requiere la fuerza para el mantenimiento de esas jerarquías si los ciudadanos dan su consentimiento o las aceptan; la aceptación de recortes de impuestos a los ciudadanos más acaudalados es un ejemplo de ello.

Los efectos de la hegemonía son difíciles de combatir porque los discursos hegemónicos configuran cómo la gente ve la vida misma a través de un conjunto de relaciones sociales que permite que el significado sea construido. Resistir a los discursos de la hegemonía se vuelve más difícil, debido a que colonizan las percepciones de la ciudadanía.

A menudo se puede encontrar entre los ciudadanos una falsa concientización política. Esa falsa concientización es abordada prominentemente en la teoría crítica y busca explicar por qué algunas personas (incluyendo a la clase trabajadora) se consideran a sí mismas como conscientes políticamente y, en contraparte, votan de manera contraria a sus intereses.

Muchos de los que apoyaron en su arribo al poder al presidente estadounidense Donald Trump son muestra de ello; en este contexto, los ciudadanos aparentemente fueron influidos por las afirmaciones de Trump de que la afluencia de inmigrantes musulmanes

y mexicanos estaba arruinando la sociedad de su país; la raza y la cultura superaron las preocupaciones de clase. La administración de George W. Bush (2000-2008) desarrolló diferentes estrategias y discursos sobre problemáticas sociales al igual que Trump, y de la misma forma obtuvieron el apoyo de las clases trabajadoras. Ambos han utilizado a líderes eclesiásticos y periodistas que están de su parte para defender posiciones conservadoras sobre temas culturales, como los derechos de los homosexuales y el aborto, en sus respectivas agendas. Esta dinámica representa una estrategia hegemónica que involucra a las iglesias conservadoras y a los grandes medios corporativos como instituciones hegemónicas; una élite económica que ha logrado manipular el enojo social para lograr aún más ganancias para sí mismos. Un contragolpe contra el progresismo de Estados Unidos.

La deconstrucción de la falsa conciencia política es una meta importante para el modelo de liderazgo educativo de Freire. Si se busca que los profesores sean políticamente conscientes y entiendan cuáles son los intereses de los ciudadanos según ellos mismos, es crucial que comprendan ampliamente las ideologías políticas de su país; un requerimiento para comprender los discursos hegemónicos y contrahegemónicos con los cuales han sido bombardeados.

Se precisa describir brevemente las características centrales de las más representativas ideologías políticas en las naciones occidentales: liberalismo, conservadurismo, además del híbrido resultante entre el socialismo y el liberalismo llamado socialdemocracia. En este sentido, los profesores en preservicio participantes en el programa educativo de la UFV aprendieron sobre estos temas desde el inicio de sus cursos.

IDEOLOGÍAS POLÍTICAS MÁS REPRESENTATIVAS, CONTENIDO DEL PROGRAMA EDUCATIVO DE LA UFV

El liberalismo es una expresión ideológica, una forma de percibir el mundo y organizar a la sociedad a través de la razón humana que

surgió durante la Ilustración. La democracia y la emancipación de las masas son la prole del liberalismo clásico; de manera inicial, los liberales se implicaban en la búsqueda de la riqueza a través de la política económica *laissez-faire* y la conquista de la naturaleza. Sin embargo, a comienzos del siglo xx, el liberalismo clásico en muchas naciones de Europa Occidental evolucionó hacia una versión más progresiva llamada liberalismo de la reforma, que generó un enfoque basado en una mayor intervención del Estado (parcialmente para apaciguar el creciente descontento de la clase obrera en lugares donde orientaciones con esta tendencia gobernaban). La reforma liberal que se basó en la economía keynesiana incluyó una templada versión del individualismo, y se generó una tensión inevitable entre los ideales de libertad y de igualdad.

En Estados Unidos, durante la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, el liberalismo clásico cedió paso a una versión más progresista del liberalismo. Desde inicios de la década de los ochenta, la economía keynesiana fue reemplazada por el modelo capitalista irrestricto, llamado neoliberalismo (que se discute en la sección siguiente). El liberalismo se ha asociado a la búsqueda de derechos humanos que enfatizan la inclusión de asuntos sociales.

El socialismo puede ser visto como una ideología derivada del liberalismo, que representó un intento de consumir la meta de la emancipación de las masas. Para Karl Marx, el mayor defecto del liberalismo era su énfasis en el individuo como la unidad más importante de la sociedad. Debido a las grotescas disparidades en la riqueza en la Europa del siglo xix, Marx y otros socialistas consideraban la clase social como el aspecto crucial de la identidad de una persona. El socialismo puro se opone al capitalismo. A medida que el sistema capitalista demostró su capacidad de recuperación sobreviviendo a la Gran Depresión de los años treinta y que las atrocidades de la Unión Soviética, dirigida por Stalin, se conocieron en los países occidentales, la popularidad del socialismo comenzó a disminuir; fue así que, hacia mediados del siglo xx, una ideología política progresista, famosa en algunas partes de Europa, ganó popularidad en Canadá y, en cierta medida, en Estados Unidos. Un híbrido de socialismo y

liberalismo que se fusionaron para formar la socialdemocracia (Orlowski, 2011).

Los principios básicos de la socialdemocracia incluyen la aceptación de un capitalismo regulado con la intención de asistir a aquellos grupos sociales que tienen pocas posibilidades de mejorar su nivel de vida económica por sí mismos. También comparte con el liberalismo un respeto por los derechos del individuo, algo que la mayoría de las formas de socialismo no valoran en la misma medida.

El conservadurismo como ideología surgió como una alternativa a los rápidos cambios que se producen en Europa a causa del liberalismo y de la nueva riqueza encontrada (Schwarzmantel, 1998). Un principio central de esta ideología es que la sociedad debe ser dirigida por un grupo estable de personas que, a través de la experiencia, tendrían la capacidad de dirigir sabiamente. La autoridad debe ser respetada. La idea de que cada persona acepte su lugar en la sociedad explica, al menos parcialmente, por qué ha habido un vociferante impulso conservador en los últimos años en contra del feminismo, el multiculturalismo y los sindicatos, movimientos progresivos que desafían las jerarquías sociales tradicionales construidas alrededor del patriarcado, la supremacía blanca y el capitalismo. Hoy en día el conservadurismo se ha convertido en una ideología que promueve las jerarquías tradicionales con un apoyo agresivo a los intereses de la super élite económica.

Estas tres ideologías políticas —el conservadurismo, el liberalismo y la socialdemocracia— son identificadas como las principales que compiten por el poder en Canadá en la actualidad. Comprender el poder de la ideología política fue una parte crucial del nuevo programa de educación de maestros de la UFV; en términos freireanos, esto era necesario para desarrollar la concientización en los profesores en preservicio.

La alfabetización crítica de los medios es también crucial para este proceso de toma de conciencia. Los ciudadanos de pensamiento crítico entienden que los medios corporativos tienen intereses corporativos, y esta comprensión hace menos probable que desarrolle una conciencia política falsa. Los profesores necesitan especialmente

entender el papel de los medios de comunicación corporativos como un dispositivo hegemónico para ayudar a desarrollar una ciudadanía informada y activa apasionada de la sociedad civil y la democracia. Las asignaciones del curso incorporaron la pedagogía crítica de la alfabetización mediática; aquí los estudiantes emplearon la crítica ideológica en artículos de periódico.

Un último aspecto de la sociedad contemporánea que los profesores de la UFV aprendieron fue el modelo económico que ha llegado a definir la era actual en todas las naciones occidentales: el neoliberalismo.

NEOLIBERALISMO: ECONOMÍA *Laissez-faire*, UNA REVISIÓN

El neoliberalismo puede ser un término confuso para los maestros de preservicio. Los ciudadanos progresistas aceptan los principios básicos del liberalismo en términos de derechos individuales; el neoliberalismo, sin embargo, sólo se refiere a cuestiones económicas, no sociales. La parte “liberal” del neoliberalismo se refiere a su asociación con el liberalismo clásico que se discutió anteriormente en términos de liberalización del movimiento del dinero. Desde la década de los ochenta, tanto los gobiernos liberales y conservadores en Estados Unidos y Canadá han apoyado agresivamente el neoliberalismo. De hecho, hasta algunos gobiernos socialdemócratas en las naciones occidentales han sido influidos por la ortodoxia económica neoliberal.

El único objetivo del neoliberalismo es aumentar las ganancias de los accionistas corporativos sobre todas las demás preocupaciones. El primer intento de implementar el neoliberalismo en la política económica de una nación tuvo lugar en Chile, después de un golpe de Estado en 1973 que resultó en 17 años de gobierno militar (Boas y Gans-Morse, 2009). Desde entonces, la política neoliberal se ha convertido en la norma en la mayoría de las naciones capitalistas de hoy, reemplazando el paradigma económico keynesiano (más centrista) que dominaba en todas las naciones occidentales desde finales de los años cuarenta hasta principios de los ochenta.

Hay cinco principios fundamentales del neoliberalismo en lo que respecta a los países o Estados (el frente local): la desregulación de la industria privada, la regulación del sector público (en especial la educación pública), los recortes de impuestos (principalmente para las corporaciones y los ricos), la privatización y el debilitamiento de los bienes comunes, los derechos de negociación colectiva de los trabajadores (Orlowski, 2011; 2015). En el frente internacional, los políticos neoliberales impulsan acuerdos comerciales que se denominan eufemísticamente “acuerdos comerciales libres”, que dan más poder a las corporaciones.

El neoliberalismo atiende la política económica y pública basada en una poderosa formación discursiva que pretende consolidar la agenda corporativa en toda la sociedad. En Canadá, estas expresiones se traducen en los recientes llamamientos a la austeridad, los ataques contra los trabajadores del sector público y la amenaza a las pensiones de los adultos mayores (Orlowski, 2015). Los ciudadanos de muchos países han sido inundados con una persistente campaña de persuasión en los principales medios de comunicación para obtener apoyo para las políticas neoliberales y políticos dispuestos a implementarlas. Por supuesto, los valores sociales también se ven afectados, pero la política económica es el foco principal del neoliberalismo (Albo y Fanelli, 2014).

La crisis que afectó la mayoría de las economías occidentales en 2008 se debió a la desregulación de la industria en general y de la industria financiera en particular (Orlowski, 2014). Paradójicamente, este colapso resultó en demandas de medidas de austeridad aún mayores contra la clase oprimida y más oportunidades económicas para las clases económicamente saludables. El discurso, que se escucha con frecuencia, se centraba en que el neoliberalismo ayudaría a todos, sin importar su situación social y económica, la desregulación crearía una marea creciente y todos los barcos, grandes y pequeños, se elevarían con ella (Harvey, 2005). Sin embargo, la evidencia demuestra lo contrario; la creciente brecha en la desigualdad de ingresos se está ampliando de manera dramática a proporciones no vistas desde los años treinta (Albo, Gindin y Panitch, 2010). Además,

el neoliberalismo alienta al Estado a crear mercados en áreas como la educación, la salud, la seguridad social y la contaminación ambiental (Harvey, 2005). En términos más sucintos, el neoliberalismo es una afrenta a la dignidad humana.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó recientemente un informe titulado “Neoliberalismo: ¿Sobreviviente?”, en el que los autores concluyen que los recortes en el gasto social y la privatización de los bienes comunes han causado una seria afrenta a la sociedad civil (Ostry, Loungani y Furceri, 2016).

Los efectos del neoliberalismo en la educación pública han sido particularmente devastadores. El GERM (Sahlberg, 2011) ha implicado, con una base neoliberal, la adopción internacional de tácticas similares para servir a la agenda corporativa: la aplicación de exámenes estandarizados caros como estrategia principal de evaluación de los estudiantes, recortes de fondos para el sistema escolar público (incluyendo apoyo a los maestros) y un cambio general de la responsabilidad del maestro como mero aplicador del currículum. El GERM conduce a una serie de consecuencias negativas en el sistema educativo que incluyen un currículum descontextualizado, una pedagogía basada en la transmisión de hechos y unos maestros sobrecargados que se han devaluado como profesionales (Sahlberg, 2011).

Los maestros principiantes deben entender estas fuerzas externas en su profesión. Los padres deben entender lo que el neoliberalismo está haciendo a uno de los componentes más importantes de los comunes: la escuela pública. Si más ciudadanos lo comprenden, es poco probable que apoyen el proyecto neoliberal; en el caso del Valle de Fraser, muy pocos de sus ciudadanos se favorecen de los beneficios empresariales, tener conciencia de ello a través de este ejercicio les permitió deconstruir la conciencia política falsa sobre temas relacionados con la clase social y el bienestar económico. Aquí se encuentra el papel de la escuela discutido desde una perspectiva freiriana del liderazgo educativo. La discusión sobre el neoliberalismo y sus planteamientos básicos ayudaron a aclarar este enfoque en el poder corporativo y los beneficios que los profesores de la UFV en preservicio aprendieron.

Los ciudadanos informados y activos son la base de toda sociedad democrática (Ministerio de Educación de Columbia Británica, 2005). Las discusiones sobre ideología política, hegemonía y neoliberalismo fueron incorporadas en uno de los cursos obligatorios en la UFV llamado “Escuela en una sociedad diversa”, con el fin de ayudar a los estudiantes a entender las principales ideologías políticas, las cuestiones sociales o económicas (véase el Apéndice 1).

En el espectro social, los derechos de las minorías están en el lado izquierdo, mientras que las posiciones conservadoras de los movimientos provida y la pena de muerte están a la derecha. En el espectro económico, los recortes de impuestos están en el lado derecho, mientras que los programas de bienestar social con fondos públicos están a la izquierda. En Canadá, el Partido Conservador y el Partido Liberal están posicionados donde están sus contrapartes ideológicas estadounidenses; sin embargo, el Nuevo Partido Democrático (NPD, por sus siglas en inglés), socialdemócrata, está en el lado izquierdo del espectro social y económico. Tanto el conservadurismo como el liberalismo se sitúan en el lado derecho del espectro económico, aunque el liberalismo está ligeramente a la izquierda del conservadurismo.

En su forma ideal, la socialdemocracia está en el lado izquierdo del espectro social y económico. Los socialdemócratas y los liberales a menudo coinciden en cuestiones sociales. En Canadá, el NPD socialdemócrata y los liberales están de acuerdo en los derechos de los pueblos indígenas y de quienes integran la comunidad Lésbico-Gay-Bisexual-Transgénero-Trasvesti-Transexual-Intersexual (LGBTTTI). Por lo general, difieren en cuestiones económicas, como lo indican sus posturas tradicionales sobre los sindicatos y el libre comercio. El conservadurismo es antisindical, sin embargo, muchas de las personas en el Valle de Fraser son de origen obrero. Este enfoque me permite demostrar hasta qué punto cada uno de los partidos políticos está en relación con la agenda neoliberal.

Estudiando las posiciones de los partidos en sus comunidades, los estudiantes comienzan a entender que el neoliberalismo es un paradigma económico con importantes consecuencias sociales y políticas; de aquí que el programa educativo en cuestión invirtió tiempo considerable para su análisis.

Hubo en el curso otras tareas requeridas que fueron diseñadas para ayudar a los estudiantes y maestros a desarrollar una conciencia política. Por ejemplo, la alfabetización mediática, crucial para entender cómo deconstruir la falsa conciencia política. En la UFV, los profesores y alumnos buscaban específicamente que la política neoliberal fuera promovida o desafiada por algunos políticos o representantes empresariales en los medios corporativos. Examinaron artículos de los medios de comunicación relacionados con rasgos neoliberales como la desregulación, la privatización de los bienes comunes, los sindicatos o los recortes de impuestos, y analizaron el lenguaje utilizado. El objetivo de este ejercicio fue doble: primero, demostrar a los estudiantes la proliferación de políticas neoliberales; y segundo, ayudarlos a comprender cómo los medios se utilizan para ocultar cuestiones económicas.

Después de que los profesores de preservicio se hicieron de una comprensión suficiente de la ideología política y una conciencia política desarrollada, se buscó que pusieran a examen sus propias creencias, declarando sus posiciones sobre diversos temas económicos y sociales, para que se asumieran capaces de determinar la ideología política que más los influye.

Los profesores de la UFV aprendieron que los discursos dominantes utilizados en los medios de comunicación corporativos apoyan los intereses de las élites sobre el bien común, de hecho, apoyan los beneficios sobre amplios intereses de la sociedad. Los discursos neoliberales dominantes en los medios de comunicación corporativos durante los últimos 25 años, reducciones de impuestos, desregulación, reducción de la deuda, recortes a programas sociales y mercados globales libres han sido los pilares de un resurgimiento del poder económico y político para las élites de Norteamérica. Un sinnúmero de personas de la clase obrera, así como gran parte

de la clase media, han sido considerablemente afectadas por esta serie de cambios de política económica apoyados por los medios corporativos.

De manera similar, los maestros de preservicio fueron capaces de criticar el patriarcado y la supremacía de la raza blanca. El Apéndice 1 muestra el uso de espectros económicos y sociales para aumentar la concientización en torno a cuestiones de género y raza. Los maestros de preservicio presumiblemente emplean pedagogía similar una vez que tienen sus propias aulas. Esto les permitiría comprender quiénes son sus estudiantes y los antecedentes de los que proceden. Conocer a los alumnos en estos términos es crucial para que el modelo freireano de liderazgo educativo sea efectivo (Nieto, 2009; Freire, 1970).

Quien escribe, en una posición de liderazgo en educación dentro del Programa de Formación de Maestros en Preservicio de la UFV, fue más allá de simplemente ayudar a los estudiantes a estar informados y ser políticamente conscientes, los animó a participar en la praxis. En un ejercicio crucial del programa, fueron diseñadas actividades para que los alumnos eligieran varios temas en la comunidad con enfoque en la justicia social. Algunos de ellos se ofrecieron como voluntarios en refugios para mujeres o para personas sin hogar; otros se ofrecieron para trabajar con niños indígenas empobrecidos. Todos ellos tenían que asistir a una protesta o a una manifestación, ya sea como observador o como participante. Asistieron a manifestaciones para demandar más transporte público y en oposición al aumento en los oleoductos, bajo la suposición de que ellos, cuando estuvieran frente a un grupo de escuela, harían también que sus estudiantes participaran en proyectos arraigados en la comunidad.

REFLEXIONES FINALES

Este texto esboza reflexiones sistemáticas sobre el desarrollo de un programa progresista para maestros en preservicio en la Columbia Británica rural en el oeste de Canadá entre 2006 y 2009. Presupone

un papel de la escuela que tiene un propósito noble: desafiar el *statu quo*. El modelo de liderazgo educativo en este proyecto se basó en las teorías educativas de Paulo Freire, sobre todo desde su libro *La pedagogía del oprimido*. Se concluyó que los maestros debían cuestionar el método bancario de la educación e inclinarse en favor de la pedagogía problemática, entendiendo que los profesores también son aprendices, que se nutren de las perspectivas de sus estudiantes.

Se concluyó que los maestros deben ser políticamente conscientes. Deben entender la ideología política y los efectos del neoliberalismo en la sociedad civil y la democracia.

En Canadá, la aplicación de la política económica neoliberal favorece a los muy ricos a expensas de todos los demás, soportada en una falsa conciencia política; las personas que se beneficiarían de los programas de bienestar social y de la educación pública son apáticas o incluso apoyan las políticas de austeridad que conducen a su desmantelamiento. Claramente, la democracia se debilita en estas condiciones.

Los maestros deben tener las habilidades necesarias para desarrollar una pedagogía crítica que deconstruya la falsa conciencia política que permea gran parte de la sociedad canadiense. Deconstruir la hegemonía es el componente crucial de la pedagogía crítica freireana.

Se ha encontrado que el enfoque freiriano, que dio soporte a este modelo de liderazgo educativo en el currículum y la enseñanza que emplea la crítica de la ideología y la alfabetización crítica de los medios de comunicación, ha sido más eficaz en el programa de educación de maestros en la UFV.

Los maestros inscritos en el programa de la UFV, eventualmente, fueron capaces de comprender la ideología política y el neoliberalismo. Llegaron a entender que, si existe injusticia social y económica en una sociedad, los profesores tienen la responsabilidad de desafiar el *statu quo* y enseñar a sus estudiantes a hacerlo también; tal como explicó Freire a través de su conceptualización de la concientización y la praxis, evidenciando la necesidad de fomentar una ciudadanía informada y activa.

Este modelo de liderazgo educativo asigna un papel vital a la escuela e informa sobre el diseño del Programa de Formación de Maestros en Preservicio de la UFV, el cual continúa floreciendo hasta nuestros días en la Columbia Británica rural en el oeste de Canadá.

REFERENCIAS

- Albo, Greg & Carlo Fanelli (2014), *Austerity against democracy: an authoritarian phase of neoliberalism?*, Toronto, Centre for Social Justice.
- Albo, Greg, Sam Gindin & Leo Panitch (2010), *In and out of crisis: the global financial meltdown and left alternatives*, Oakland, PM Press.
- Boas, Taylor & Jordan Gans-Morse (2009), “Neoliberalism: from new liberal philosophy to anti-liberal slogan”, *Studies in Comparative International Development*, vol. 44, núm. 2, pp. 137-161.
- Carlson, Kate (2010), *The power of place, the problem of time: aboriginal identity and historical consciousness in the cauldron of colonialism*, Toronto, University of Toronto Press.
- Freire, Paulo (1970), *Pedagogy of the oppressed*, Nueva York, Continuum Publishing.
- Giroux, Henry (1981), *Ideology, culture, and the process of schooling*, Philadelphia, Temple University Press.
- Harvey, David (2005), *A brief history of neoliberalism*, Oxford, Oxford University Press.
- Ministerio de Educación de Columbia Británica (2005), *Civic studies 11: Integrated resource package 2005*, Victoria, Province of British Columbia.
- Nieto, Sonia (2009), “From surviving to thriving”, *Educational Leadership*, vol. 66, núm. 5, pp. 8-13.
- Orlowski, Paul (2015), “Neoliberalism, its effects on Saskatchewan, and a teacher educator’s response”, *Alternate Routes: A Journal of Critical Social Research*, vol. 26, núm. 1, pp. 223-250.
- Orlowski, Paul (2014), “Social studies & civil society: making the case to take on neoliberalism”, *Education*, vol. 20, núm. 1, pp. 3-24.
- Orlowski, Paul (2011), *Teaching about hegemony: race, class & democracy in the 21st century*, Nueva York, Springer.

- Ostry, Jonathan, Prakash Loungani & Davide Furceri (2016), “Neoliberalism: Oversold?”, *International Monetary Fund — Finance & Development*, vol. 53, núm. 2, <<http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2016/06/ostry.htm>>, consultado en marzo de 2017.
- Palestini, Robert (2012), *A commonsense approach to educational leadership: Lessons from the founders*, Lanham, Rowman & Littlefield Education.
- Sahlberg, Pasi (2011), *Finnish lessons: What can the world learn from educational change in Finland?*, Nueva York, Teachers College Press.
- Schwarzmantel, John (1998), *The age of ideology: political ideologies from the American revolution to postmodern times*, Nueva York, New York University Press.

APÉNDICE I

Una manera eficaz para que los estudiantes comprendan la ideología política es considerar todos los temas como económicos o sociales. Las cuestiones económicas son las que representan cantidades significativas de dinero, mientras que las cuestiones sociales no. Por ejemplo, la pena capital es una cuestión social, mientras que la reforma tributaria es una cuestión económica.

Se puede afirmar que algunas cuestiones, como la asistencia sanitaria, son sociales y económicas. Sin embargo, para ahorrarse en la confusión, la distinción económica-social básica es útil.

Con ideologías políticas y cuestiones políticas divididas en lo económico y lo social, los estudiantes son capaces de entender cómo las políticas apoyan la emancipación o la opresión.

Serán más capaces de determinar qué partido político sirve mejor a sus intereses y a los intereses de las comunidades a las que pertenecen. En este contexto, la votación en el mejor interés es un ejemplo básico de praxis.

